

Bancos de primer mundo en Centroamérica ¿Por qué?

Mauricio Benavides Fonseca¹

Resumen. En este artículo se analiza cómo en el periodo 2004-2009 el área centroamericana ha sido invadida por una gran cantidad de bancos de primer orden, los cuales con sus grandes capitales han logrado adquirir o consolidar, o ambas cosas, un conjunto de entidades financieras, muchas de las cuales hace muy poco tiempo eran propiedad de habitantes de la región, pero que en estos momentos ya no pertenecen a ellos. Por el contrario, se ha ido permitiendo que cada vez más y más nuestra región sea invadida por estos poderosos bancos, lo que sin duda representa una nueva manera de ver y de realizar negocios financieros en el territorio. Esto podría, eventualmente, no ser tan apropiado para una región "débil" en comparación con los grandes bloques comerciales existentes en estos momentos alrededor del mundo.

Ahora bien, en estos momentos de crisis financiera en la que hemos visto cómo grandes bancos han quebrado y cómo a otros tantos se les ha prestado el apoyo financiero para continuar adelante, ¿qué podemos esperar nosotros? Bueno, esto solo nos lo dirá el tiempo, demos tiempo al tiempo y conoceremos la verdadera amplitud de la crisis actual.

Palabras Clave: Bancos / Entidades Financieras / Región / Negocios Financieros / Crisis

Abstract. This article looks at how the period 2004-2009 in Central America has been invaded by a large number of banks of first order, which with their great capitals have managed to acquire or consolidate, or both, a group of financial institutions, many of which very recently were owned by residents of the region, but that at present do not belong to them. On the contrary, it has permitted more and more our region to be invaded by these powerful banks, which undoubtedly represents a new way of seeing and doing business in the financial area. This could eventually be less appropriate for a region "weak" compared with the existing major trading blocs around the world.

However, in these times of financial crisis we have seen how the big banks have gone bankrupt and how many others have been given financial support to continue, what can we expect? Well, that only time will tell, let things take their time, then, we will know the true extent of the current crisis.

Keywords: Banks / Financial Institutions / Regional / Finance Business / Crisis

¹ Licenciado en Contaduría Pública. Candidato a Licenciado en Finanzas, Universidad Latinoamericana de Ciencia y Tecnología. Correo electrónico: mabenavides1502@gmail.com

Introducción

En el presente artículo se intenta determinar y explicar el gran auge financiero de varios de los mayores bancos mundiales y su presencia en Centroamérica, y cómo cada vez se elevan más las grandes torres financieras en las cuales sin lugar a dudas se encuentran ubicados algunos de estos bancos de primer orden; y cómo el mercado se ha convertido en una “cacería” de clientes fijos y potenciales. En muchas ocasiones nos hemos sentido acosados con la saturación de propaganda que generan estas entidades o con una, dos, tres o cientos de llamadas que se nos realizan para ofrecernos, según ellos, los mejores y más grandes beneficios en la adquisición de una tarjeta de crédito. Más aun, recientemente hasta nos incitaban de alguna manera a adquirir un préstamo con las “mejores” condiciones financieras del mercado, llamado al cual muchas personas acudieron y hoy en día se ven abrumadas por las altas tasas de interés que deben pagar por sus préstamos adquiridos en tiempo de bonanza económica.

Historia y antecedentes de la banca centroamericana

Aun cuando las trayectorias históricas de la banca en los distintos países centroamericanos son en extremo variadas, presentan al menos tres similitudes: el predominio en un determinado período de una fuerte banca pública, la tendencia generalizada a transitar hacia una banca privatizada (con la excepción de nuestro país, Costa Rica) y la presencia de turbulencias políticas o económicas que han amenazado la solidez de la industria y han obligado a tomar medidas extremas para garantizar su solvencia.

La evolución reciente del sector bancario en la región ha dado lugar a un proceso de modernización de la industria y de su regulación, aunque esta última con diferencias entre los países. Se ha avanzado sustancialmente en la implementación de la regulación prudencial y se han desarrollado diferentes mecanismos para lograr una supervisión consolidada de las variadas entidades y actividades financieras. (Rivera y Rodríguez, 2007)

Ello se expresa en que los organismos reguladores no han considerado la defensa de la competencia como una de sus tareas prioritarias, así como en la ausencia de agencias de defensa de la competencia o en la carencia de potestades para fiscalizar al sector financiero. Esto ha ocasionado que en los últimos quince años la banca en Centroamérica haya experimentado grandes transformaciones.

En el Salvador los bancos comerciales y asociaciones de ahorro y préstamo se nacionalizaron en 1980. Diez años después, en 1990, el proceso se revirtió y el Gobierno puso en marcha la privatización. Esta evolución ha estado acompañada de diversos cambios legales, con la nueva Ley Orgánica del Banco Central de Reserva de El Salvador, que incluyó, en 1991, la prohibición de financiar directa o indirectamente al Estado y la eliminación de la facultad para fijar el tipo de cambio y las tasas de interés, que desde entonces quedaron sujetas a las fuerzas del mercado; y con la Ley de Integración Monetaria, que en enero del 2001 implantó el uso del dólar estadounidense como moneda de curso legal y estipuló que todas las operaciones bancarias y financieras se denominaran en dicha moneda. En la actualidad existen ocho bancos privados y dos bancos estatales. (Herrera, 2005)

El caso de Nicaragua no está exento de vaivenes. La revolución sandinista nacionalizó el sistema bancario en 1979. En los años ochenta predominó casi exclusivamente la banca pública, mientras que en la década siguiente resurgió una banca privada que ganó protagonismo en el país antes de sufrir una grave crisis (2000-2002). A raíz de ella se dio un proceso de concentración que culminó con la existencia, en el 2005, de únicamente seis entidades bancarias.

Sin lugar a dudas, el elemento característico de la banca en Costa Rica es la presencia de un fuerte sector estatal, originado en la nacionalización bancaria de 1949 que, además, dispuso el monopolio de los depósitos con base en el argumento de que el ahorro del público debía servir al interés público y no al lucro privado. Solo un banco no fue estatizado, el *Banco Lyon*, que se especializó en operaciones internacionales de apoyo a las exportaciones. No obstante, ya desde fines de los años sesenta se inició muy lentamente el desarrollo de un sector financiero privado, al amparo de una serie de reformas que abrieron poco a poco la libertad de captación. A partir de los años ochenta se empezó a dar más espacio a la banca privada: se le autorizó el acceso a programas crediticios del Banco Central y también se le dio potestad para captar ahorro del público a plazos cada vez más reducidos, hasta que en 1995 se le permitió ofrecer cuentas corrientes tanto en dólares como en colones. (Yong, 2005)

En el caso de Panamá destaca su existencia como distrito financiero internacional. El sistema bancario panameño moderno se originó en el Decreto de Gabinete 238 de 1970, que creó la Comisión Bancaria Nacional, primer intento de regulación estatal de las operaciones bancarias en el país. La ley formalizó la presencia de la banca internacional en Panamá al autorizar tanto operaciones locales como operaciones *offshore*, de acuerdo con los intereses de cada institución. Los bancos dedicados exclusivamente a transacciones *offshore*, sin embargo,

realizarían colocaciones interbancarias locales, lo cual creó un mercado interbancario muy activo, que es aún hoy la base del sistema. La ley bancaria daba libertad a cada banco de establecer sus tasas de interés pasivas y activas. El otorgamiento de crédito, con pocas y menores excepciones, no estaba restringido por topes generales ni por asignación específica de la cartera por sectores.

El número de bancos aumentó entre 1970 y 1983. No obstante, a partir de ese año algunos bancos importantes, como el *First Chicago*, el *Libra Bank* y el *Bank of América*, entre otros de menor tamaño, decidieron mudar sus operaciones a otros centros financieros, puesto que su presencia en Panamá estaba fundamentada en el escudo fiscal otorgado por el Registro Contable de Préstamos Soberanos a América Latina. Mientras el servicio de esos préstamos estaba al día, convenía a las casas matrices de los bancos registrarlos en un centro financiero que brindara exoneración tributaria a los ingresos *offshore*; pero cuando con la crisis regional estos créditos pasaron a morosos fue más conveniente registrarlos en plazas donde las pérdidas sirvieran como escudo fiscal. Aun así, muchos bancos extranjeros continuaron realizando operaciones desde Panamá y siguieron atendiendo el mercado local. (Fernández, 2005)

En el caso de Guatemala, diversos problemas impidieron a lo largo de la década de 1990 la aprobación del nuevo marco regulatorio de la banca. Recientemente, a partir del año 2002 se aprobaron la Ley Monetaria, la Ley de Libre Negociación de Divisas, la Ley Orgánica del Banco de Guatemala, la Ley de Bancos y Grupos Financieros, la Ley de Supervisión Financiera y la Ley del Mercado de Valores y Mercancías. La debilidad de este marco regulatorio fue la base del estallido de la crisis financiera de 1998, que sacó a relucir malos manejos financieros y administrativos.

Historia más reciente de la banca centroamericana

Históricamente, la región centroamericana no ha sido vista como una región de bonanza económica; más bien, por lo contrario, a los centroamericanos nos han visto como una región tercermundista, donde lo que abunda es la pobreza, el subdesarrollo, el desempleo y la carencia de verdaderos planes de desarrollo; donde muchos de los ingresos percibidos por las familias integrantes de este bloque territorial corresponden a remesas enviadas por la gran cantidad de centroamericanos radicados fuera de sus fronteras, especialmente en los Estados Unidos de América, y cuyo ingreso por este concepto es inclusive superior, en algunos casos, al PIB propio de cada uno de estos países. Sin embargo,

podríamos mencionar algunas excepciones y colocar, no muy lejos, eso sí, a Panamá y a Costa Rica, países que históricamente han mantenido un ingreso *per cápita* superior al de cualquier otro país del área y donde el ingreso proveniente de remesas no es tan fuerte como en el resto de países centroamericanos.

El siguiente cuadro nos ilustra un poco mejor lo descrito con anterioridad.

América Latina: Remesas por año y como % del PIB y la inversión extranjera directa (año 2004)

País	Remesas	PIB	IED	%PIB	%IED
Argentina	270	151.501	3.934	0,2	7
Bolivia	422	8.773	114	4,8	370
Brasil	5.624	604.855	8.695	0,9	65
Colombia	3.857	97.384	2.862	4,0	135
Costa Rica	306	18.395	535	1,7	57
Ecuador	1.740	30.282	1.160	5,7	150
El Salvador	2.548	15.824	459	16,1	555
Guatemala	2.681	27.451	155	9,8	1730
Honduras	1.134	7.371	293	15,4	387
México	16.613	676.497	13.112	2,5	127
Nicaragua	810	4.353	250	18,6	324
Panamá	231	13.793	1.012	1,7	23
Paraguay	506	7.127	64	7,1	791
Perú	1.360	68.395	1.816	2,0	75
República Dominicana	2.438	18.673	645	13,1	378
Uruguay	105	13.138	300	0,8	35
Venezuela	259	109.322	1.866	0,2	14

Fuentes: Mapa de remesas, BID 2004. World Development Indicators database, World Bank 2004
Estudio Económico de América Latina y el Caribe. CEPAL, 2004

Nota: La negrita y el color resaltado del texto son propios.

El caso de Panamá es diferente gracias a su monumental y majestuoso canal transoceánico que, como lo hizo ver muy claramente el señor presidente Martín Torrijos en una de sus declaraciones, le genera millonarios ingresos anuales:

“El erario panameño ha recibido solo en los últimos cinco años -tras la transferencia del canal por parte de Estados Unidos- 1.332 millones de dólares, una cifra que supera ampliamente los 67 millones que captó entre 1914 y 1979”.

Esta declaratoria del señor presidente de esta ejemplar nación nos muestra que Panamá es un país que se encuentra lejos de los demás países centroamericanos en el aspecto económico, no obstante seguido muy de cerca por Costa Rica, un país que gracias a su alto índice de alfabetización y su gran publicidad turística ha logrado que muchos inversionistas dirijan su mirada hacia él. Inclusive, como se nota en el cuadro anterior, Costa Rica mantiene un PIB por encima del de Panamá, pese a que este último lo supera ampliamente en la inversión extranjera directa (IED).

En términos porcentuales del PIB, las remesas al exterior para los países centroamericanos tienen diferente significado. En primer lugar, para Nicaragua significan 18,6%; en segundo lugar, para El Salvador representan 16,1%; para Honduras 15,4%, para Guatemala 9,8%, y para Panamá y Costa Rica, que tienen el menor ingreso por ese concepto, solo alcanzan 1,7%, en ambos casos, lo que constituye una diferencia abrumadora con el resto de los países que conforman la región. Por otra parte, en una Centroamérica en la cual los desastres naturales han golpeado con fuerza y empobrecido más y más a sus ya de por sí pobres y pequeñas economías, este tipo de ingreso representa en varios casos “la tabla de salvación” de buena parte de sus economías, las cuales se pueden ver severamente castigadas con la crisis financiera y los altos volúmenes de despidos que muchas compañías alrededor del mundo están aplicando, con la idea de que disminuyan sus gastos de operación y que de esta manera puedan afrontar de una mejor forma la coyuntura financiera actual.

No obstante, es oportuno mencionar y tener presente que la cantidad de dinero circulante en una economía (aunque esta provenga de remesas), la manera y el modo de administrarlo, así como la capacidad de generar negocios y riqueza, son determinantes esenciales para que entidades financieras mundiales hayan decidido establecer negociaciones en Centroamérica. Es por eso que, como parte de este análisis, a continuación se presenta un cuadro estadístico del año 2006 en el que se muestra el ingreso *per cápita* total de los países que conforman Centroamérica. En él se nota claramente la diferencia existente entre los países de la región, una región que en el nivel general del PIB es dominada por Guatemala con US\$35 mil millones, seguida por Costa Rica con US\$21 mil millones y en el tercer lugar El Salvador con US\$18 mil millones. No obstante, al

analizar el PIB *per cápita* de cada uno de estos países nos damos cuenta de que Panamá lidera con un *per cápita* de US\$5.211, seguido por Costa Rica con US\$4.858. El Salvador ocupa el tercer sitio con US\$2.619 y, tal como se analizó en el cuadro anterior, mucho de esto se debe a la gran cantidad de remesas que recibe este pequeño país centroamericano, que cuenta con una densidad de población muy elevada y que, además, es el país con mayor índice de inmigrantes de la región. Muy cerca de El Salvador encontramos a Guatemala con un PIB *per cápita* de \$2.508, a Honduras con \$1.913 y finalmente a Nicaragua con \$908, lo que nos ilustra claramente la situación que vive el vecino del norte y explica por qué su alta tasa de migración.

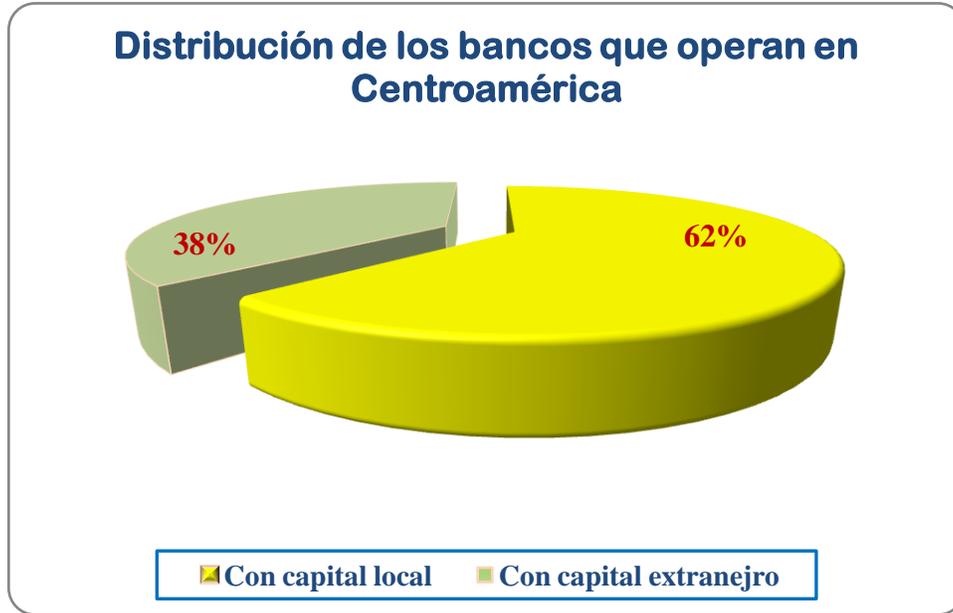
Centroamérica: PIB anual y PIB <i>per cápita</i> Año 2006					
País	PIB Nominal		Población		PIB <i>per cápita</i> nom.
	US\$ Miles M	% Participación	Millones	% Participación	
	106	100%	42	100%	2.886
Guatemala	35	33%	14	33%	2.508
Costa Rica	21	20%	4	10%	4.858
El Salvador	18	17%	7	17%	2.619
Panamá	17	16%	3	8%	5.211
Honduras	9	8%	7	18%	1.213
Nicaragua	5	5%	6	14%	908

Fuente: FMI, World Economic Database

No obstante, a pesar de estos indicadores económicos, los cuales son superados en muchos millones de dólares por regiones con un mayor nivel de alfabetización y un ingreso *per cápita* muy superior al de nuestra zona, hemos notado cómo en los años recientes un gran número de entidades financieras de capital privado han florecido en Centroamérica, una región que se caracterizaba por un tipo de banca nacionalizada, pero que con la serie de reformas sufridas ha cambiado su destino

y en pocos años los bancos privados superaron en cantidad a los bancos estatales. Esto supuso, en un principio, una serie de “consecuencias nefastas” según vaticinaron en su momento muchos de los expertos; pero, por el contrario, estas entidades, en mucho con capital regional, supieron cómo competir con la banca estatal y poco a poco, en algunos casos, fueron superando a la banca estatal y fue desapareciendo aquel velo negro que envolvía a estas entidades. Tan bueno resultó el negocio que muchas de estas entidades, una vez robustecidas en el mercado financiero centroamericano, comenzaron a llamar la atención de consolidadas sociedades financieras mundiales, que, cual audaces mercaderes, vislumbraron esta porción del mundo, por su cercanía con la mayor y más grande economía del mundo y a las puertas de la firma de un tratado comercial entre Centroamérica, el Caribe y los Estados Unidos de América, sería una tierra provechosa para extender sus operaciones, de por sí ya mundializadas por el fenómeno de la globalización. Todo esto nos da como efecto que en estos momentos existan en Centroamérica unos 76 bancos, de los cuales aproximadamente 62% son de capital privado extranjero, sin duda una cifra reveladora y que nos ilustra cómo pasamos de alguna manera “mágica” de ser una zona casi inexistente, desde el punto de vista de mercado financiero, a convertirnos en una zona de altas expectativas comerciales y financieras.

El efecto ha sido tal que en un tiempo aproximado de dos años los países centroamericanos pasaron de bancas estatales o de capital local, o con ambas características, a bancas privadas de capital extranjero. Tal es el ejemplo de El Salvador, cuyas actividades bancarias privadas extranjeras se acercan a 85%, lo mismo que el de nuestro vecino del norte, Nicaragua, en donde esta actividad alcanza 71%, y el de Honduras que es de 61%, mientras que en Costa Rica llega aproximadamente a 55% y en Panamá alcanza 72%.



Fuente: *Desde Guatemala.*

Obtenido el día 18 de febrero de 2009, desde

<http://desdeguate.blogspot.com/2008/04/la-banca-centroamericana-se.html>

Todo este movimiento le ha permitido a nuestra región recibir a entidades financieras de primer mundo, a algunos de los grandes bancos de primer mundo que actualmente se encuentran en Centroamérica y que son:

En el Salvador: Scotiabank, Bancolombia, HSBC, *Citigroup*.

En Nicaragua: Banco Uno, BDF, *BAC International*, HSBC, *Procredit*.

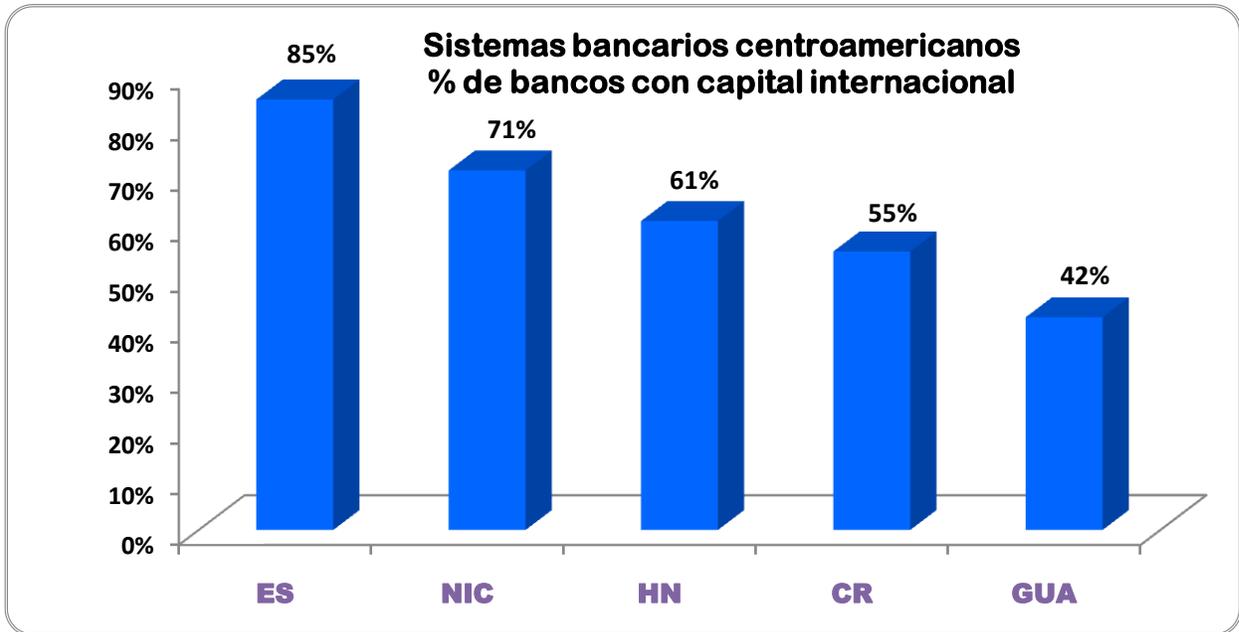
En Honduras: Lafise de Nicaragua, Promérica de Panamá, HSBC, *BAC International*, Bamer (GE de Estados Unidos), *Procredit*, *Citigroup* y Banco Azteca.

En Costa Rica: BAC (GE), HSBC, *Citigroup*, *Scotiabank*, Promérica, Lafise, *Citibank*, *Bank of America*.

En Guatemala: *Citigroup*, BAC, *Citibank* y Banco Azteca. Este es el país con menos capital extranjero y con una mayor concentración en la banca estatal.

Como podemos observar, el mercado financiero centroamericano es cada vez más extranjerizado y cada vez más los habitantes de estas tierras conocemos y obtenemos una serie de nuevos productos financieros, con una atención

diferenciada y con una gama de oportunidades a las que nunca antes en nuestra historia habíamos tenido.



Fuente: *Desde Guatemala.*

Obtenido el día 18 de febrero de 2009, desde

<http://desdeguate.blogspot.com/2008/04/la-banca-centroamericana-se.html>

Eficiencia y modernización bancaria

En materia de eficiencia operativa se constata un avance generalizado, aunque su magnitud varía sustancialmente. El Salvador es un caso digno de mención: En 1997 la relación gasto administrativo/activo total se ubicaba, en promedio, en 3,42%, muy por debajo de los demás países. Desde entonces y hasta el año 2005 ese indicador siguió mejorando hasta alcanzar una cifra de 2,81%, solo superada por Panamá. Este último país mostraba una relación de gasto administrativo/activo total de 1,10% en el 2005, muy lejos del de los otros países del istmo.

Los niveles de eficiencia en Panamá están asociados con la existencia del distrito financiero, donde gran parte de las operaciones financieras apenas se registran y, por tanto, tienen gastos bastantes menores a los de las operaciones locales.

El caso de Nicaragua resulta particularmente contrastante con el dato citado anteriormente de El Salvador. Los bancos de este país son los más activos como operadores regionales, y se esperaría que compartieran niveles similares de eficiencia; sin embargo, no es así. Nicaragua se ubica entre los países con sistemas bancarios más ineficientes, muy por debajo de El Salvador, y sin mostrar un mejoramiento significativo en el período 1997-2005.

En el caso de Costa Rica, la baja eficiencia operativa está relacionada con el carácter público de sus principales bancos, los cuales están sujetos a las regulaciones propias de la administración pública en materia de compras y de gestión de personal, amén de que muchas veces se les exigen resultados que obedecen a criterios sociales más que lucrativos, y cuyo efecto eleva los gastos administrativos, así como el número de sucursales.

Finalmente, el caso de Honduras, ubicado en el último lugar, refleja el atraso general del país y el menor grado de desarrollo de su banca.

Podemos decir que el índice de adecuación de capital (IAC) promedio es aproximadamente cuatro puntos porcentuales más alto en los bancos extranjeros que en los bancos nacionales. El banco con el mayor IAC (38,65) es un banco de capital extranjero, mientras que el banco con menor IAC (10,36) es un banco de capital nacional. Por otra parte, los bancos extranjeros generan un mayor rendimiento financiero (RF) promedio y, a la vez, registran un menor costo de sus pasivos (CP), por lo que consecuentemente su margen de intermediación financiera (9,69%) es 1,5 veces mayor que en los bancos nacionales (6,12%). Esto tiene relación con dos hechos: mayores costos operativos de los bancos extranjeros, pero al mismo tiempo mayor rentabilidad. En efecto, la relación entre costos administrativos y activos productivos de los bancos extranjeros es, en promedio, 13% superior que en los bancos estatales, seguramente por los gastos de personal relacionados con la contratación de personal internacional. El rendimiento sobre activos productivos (RAP) de los bancos extranjeros duplica al de los bancos nacionales, y el rendimiento sobre patrimonio (RSP) es aproximadamente 14% más alto.

El capital extranjero

Muchas de las entidades bancarias analizadas anteriormente cuentan con operaciones en varios países de Latinoamérica y alrededor del mundo, donde ofrecen una amplia gama de servicios financieros, muchos de los cuales son

productos nuevos. A medida que se realiza su expansión alrededor del mundo, estos se adaptan a las necesidades de la población, o bien, han experimentado fusiones o adquisiciones de entidades con un largo trecho de participación en estos mercados, lo que les ha permitido llegar a los sectores meta y afianzarse en estos mercados.

Estos mega-bancos cuentan con capitales y activos con millonarias cifras en miles de dólares. A continuación, un repaso de la historia y de las cifras que reportan algunos de ellos:

Banco Azteca. Es un banco relativamente nuevo, ya que fue inaugurado en el año 2002 en la ciudad de México. En el 2004 crea Seguros Azteca, una de las tantas ramas con las que cuenta en la actualidad. En el año 2005 se convierte en el primer banco mexicano con sucursales fuera de su país de origen y crea el Banco Azteca de Panamá. En el 2007 expande aun más sus fronteras y abarca parte de Latinoamérica y precisamente con esta expansión abre sus puertas en Honduras y Argentina. En el 2008 continuó su crecimiento y abarcó Perú, y luego logra abrir puertas en el mercado latinoamericano más grande: Brasil, y recientemente ha incursionado en Guatemala y El Salvador. El Banco Azteca cuenta con activos que superan los US \$4.800 millones. (Grupo Elektra, 2009)

Citigroup. El conglomerado de *Citigroup* inició funciones a mediados del año 1806. Su nombre original fue el Banco de New York, pero por su auge y su crecimiento a inicios de 1900 se le unieron otras entidades financieras, lo que le permitió abrirse paso en todo el mundo con el nombre de *Citibank*. Ya para el año 1998 se une con la empresa del mercado financiero, como *Travelers Group*, para convertirse en la empresa financiera más grande del mundo. Su principal accionista es el príncipe Al-Waleed bin Talal de Arabia Saudita, con 4,9% de las acciones.

Citigroup, que ya poseía presencia en Centroamérica, aumentó esta presencia hace pocos meses con la adquisición del Grupo Financiero Uno, el mayor emisor de tarjetas en Centroamérica. Junto con este adquirió también al grupo salvadoreño Cuscatlán por el cual pagó en efectivo y en acciones la suma de US\$1.510 millones. *Citigroup* es en este momento la mayor empresa de servicios financieros del mundo y está presente en más de 100 países alrededor del mundo. Su capital al 31 de diciembre del 2007 era de más de US\$2.187 mil millones y es parte de las empresas que se encuentran en la Bolsa de New York (NYSE).

Hong Kong and Shanghai Banking Corporation (HSBC). El Grupo HSBC deriva su nombre del banco fundador, *The Hongkong and Shanghai Banking Corporation Limited*, fundado en Hong Kong y en Shanghai con capitales escoceses en 1865 para financiar el creciente comercio del continente asiático con Europa. La fortaleza del HSBC en el comercio internacional ha sido reconocida a lo largo de toda su historia.

El Grupo HSBC es pionero en la introducción de la banca moderna en muchos países de la región de Asia-Pacífico. Durante el siglo XIX se establece en Japón y actúa como asesor del gobierno en banca y emisión de moneda. En China apoya en la estructuración del primer préstamo al gobierno de ese país, y al establecerse en Tailandia se convierte en el primer emisor de papel moneda. Durante sus primeras décadas de operación, el Grupo HSBC se consolida como la principal institución financiera de Asia.

En 1999 el Grupo consolida su imagen internacional y adopta el nombre de HSBC.

Expansión del HSBC en América

A partir de 1970, el HSBC comienza una política de expansión por adquisiciones y apertura de subsidiarias en nuevos países que mantiene hasta la actualidad.

El HSBC dio inicio a sus operaciones al abrir una oficina en 1981 en Canadá. Después de varios años inició una campaña de crecimiento y hoy es la novena institución bancaria más grande de este país.

En Sudamérica amplía su presencia de manera significativa en 1997 con las compras en Argentina del *Banco Roberts* y en Brasil del *Banco Bamerindus*, banco que en la actualidad cuenta con más de 28.000 empleados y 1.300 sucursales.

En el 2000 la compra del Grupo Financiero Bital, el cuarto más importante de México, agrega 1.400 agencias y 6 millones de clientes al grupo HSBC.

Durante el 2006 el HSBC inicia una serie de adquisiciones estratégicas que incrementan el *market share* dentro de la región. En febrero se firma un acuerdo para la compra del *Lloyds Bank* en Paraguay y en marzo sigue con la adquisición de un porcentaje en la Financiera Independencia, uno de los líderes en el mercado de crédito para consumo en México. En octubre se anuncia el inicio de las operaciones en Perú con banca empresarial para pequeñas, medianas y grandes empresas. Finalmente, en noviembre adquiere el Grupo Banistmo con base en

Panamá y presencia en Colombia, Costa Rica, El Salvador, Honduras y Nicaragua.” (HSBC Paraguay, 2009)

Según *The Banker*, la revista especializada en finanzas, el Banco HSBC ocupa el primer lugar en el nivel mundial, dentro de los 1.000 bancos más importantes del mundo.

HSBC, uno de los mejores bancos del mundo



En la última encuesta realizada por The Banker Magazine, HSBC obtuvo el primer puesto entre los 1.000 mejores bancos del mundo, gracias al importante nivel de solidez de su capital y sus excelentes utilidades, avanzando dos lugares respecto al año pasado.

No es la primera vez que obtiene el primer puesto en una clasificación prestigiosa durante 2008. En Abril, el Grupo lideró la lista de las 2.000 mayores compañías del mundo según la revista Forbes.

De esta manera, se consolida como banco líder a nivel internacional, brindando cada vez más y mejores servicios a sus clientes en todo el mundo. (HSBC Argentina, 2009)

A finales del año 2007 el Banco HSBC tenía a su haber activos por la suma de US \$2.354.266 MM, lo que sin duda nos habla de su poderío y de por qué un año después alcanzó el puesto número uno dentro de los primeros mil bancos en el nivel mundial. Es el primer banco no estadounidense que en muchos años obtiene tan prestigioso lugar.

Bancolombia. El acta de constitución del BIC se firmó en Medellín el 19 de junio de 1944, y el Banco empezó a prestar servicio al público el 11 de octubre de 1945.

Diversos estudios catalogaron al BIC como el banco preferido en Colombia y específicamente en el segmento de personas naturales fue considerado como el líder en servicio. Adicionalmente, se destacó por su amplia red de sucursales y una gran experiencia en el segmento de banca corporativa y de personas naturales de renta alta, las cuales dieron gran credibilidad al banco y lo posicionaron en lo más alto.

Además de cotizar sus acciones en las bolsas de valores nacionales, desde 1995 las cotizó sus acciones en la Bolsa de Nueva York, el mercado financiero más grande del mundo.

Banco de Colombia

El Banco de Colombia abrió sus puertas en 1875 y se posicionó como protagonista del desarrollo económico del país e impulsor del ahorro. Fue catalogado como la entidad líder en ahorros, servicio en el que atendió a más de un millón de personas. Participaba, además, de manera muy importante en los segmentos de banca oficial e intermedia.

Por el valor de sus activos, ocupó el segundo lugar entre los bancos más grandes del país colombiano, con 10,14% del total de los activos del sistema financiero nacional.

Después de la fusión de los dos bancos, ocurrida el 3 de abril de 1998, los servicios de los dos bancos se integraron definitivamente el lunes 25 de enero de 1999. La fusión entre el BIC y el Banco de Colombia permitió unir tradición, experiencia y reconocimiento en el ámbito financiero colombiano.

Fusión Bancolombia, Conavi y Corfinsura

El 14 de setiembre del 2004 los accionistas principales de Bancolombia, Conavi y Corfinsura decidieron promover el inicio de los estudios encaminados a determinar la conveniencia de la integración en una sola entidad de estas empresas. Es así como se da inicio a un proceso de fusión, el cual contó con el aval definitivo de la Superintendencia Bancaria de Colombia el 22 de julio del 2005. (Todo 1 Services, Inc, 2009)

Al 31 de enero del 2009 Bancolombia poseía activos que superaban los US\$13.800 millones. Este banco ha dado sus primeros pasos en Centroamérica con la adquisición del Banco Agrícola (de capital salvadoreño) y tiene como meta clara y establecida por la organización el ampliar operaciones en los próximos años en Centroamérica, y así competir tú a tú con los grandes bancos mundiales.

GE Consumer Finance. Fue fundada en 1932. Es una unidad de la compañía *General Electric* y a la fecha se ha convertido en proveedor líder de servicios crediticios para los consumidores, tiendas de venta al público y concesionarios automotrices en 41 países alrededor del mundo.

En el año finalizado el 31 de diciembre del 2008 *GE Consumer* poseía activos por la suma de US \$797 mil millones; esto tan solo para la sección registrada en la Bolsa de New York.

La poderosa GE adquirió 49,99% del *BAC International Bank* en mayo del 2005, que es el líder en tarjetas de crédito en el istmo, lo que la convirtió en una de las redes de servicios financieros más poderosas en Centroamérica. Los bancos del grupo centroamericano operan bajo el nombre de BAC en Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y el estado de Florida (EE.UU.). En Costa Rica se denomina BAC San José, y en El Salvador se le conoce como Banco de América Central.

BAC International Bank es un líder del mercado al consumidor. Su portafolio de servicios incluye préstamos personales, tarjetas de crédito, hipotecas, consolidación de deuda, préstamos de liquidez, seguros de crédito, préstamos para vehículos y tarjetas corporativas. *GE Consumer Finance* es una de las siete grandes divisiones corporativas de la empresa madre de todas: *General Electric*.

La marca GE es conocida en todo el mundo por sus electrodomésticos, pero *General Electric* es un gigante que trabaja en ramos tan diversos como generación de energía, turbinas de aviación, tecnología de seguridad, financiamiento personal y empresarial, medios de comunicación y medicina, entre otros.

Los países en los que *GE Consumer Finance* mantiene presencia física son Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Brasil, República Checa, Dinamarca, Francia, Alemania, Hong Kong, Hungría, India, Indonesia, Irlanda, Italia, Japón, México, Noruega, Polonia, Portugal, Singapur, Corea del Sur, España, Suecia, Suiza, Taiwán, Tailandia, Reino Unido, Estados Unidos de América y Canadá.

ProCredit. Es un banco de capital alemán, fundado en 1998 como "Internationale Micro Investitionen AG", especializado en microfinanzas que opera en aquellas economías en transición y países en desarrollo, como en Europa oriental, América Latina y África. Inició operaciones paralelamente en México y Honduras. Este grupo financiero internacional cuenta con 22 instituciones de un crecimiento muy rápido que operan bajo una misma misión. Su principal mercado se encuentra en las medianas, pequeñas y muy pequeñas empresas en desarrollo.

Al 30 de junio del 2008 y de acuerdo con las estadísticas de funcionamiento presentadas, más de 93,5% de los préstamos pendientes de esta entidad son por cantidades de menos de €10.000, y más de 50% de ellos por cantidades de menos de €1.000. La principal razón para que esto sea así es porque según su filosofía las pequeñas empresas y empresas familiares son el medio más eficaz de lucha contra la marginación y la pobreza en el difícil entorno económico en el que operan. Es por ello que, según su metodología, reconoce que este tipo de

empresas son los motores del crecimiento económico y proporcionan gran parte del empleo formal e informal en los diferentes países donde realizan operaciones, a pesar que otras muchas entidades no les dan la importancia que tienen ni les proveen los recursos necesarios para alcanzar sus objetivos.

Al cierre del año 2008 *ProCredit* reportó activos totales por la suma de 4.146 millones de euros.

The Bank of Nova Scotia. *The Bank of Nova Scotia (Scotiabank)* fue fundado en 1832 en Halifax, Nueva Escocia, Canadá, para apoyar el floreciente comercio interoceánico de Gran Bretaña, Norteamérica y las Antillas. El Banco asignó rápidamente agentes a Nueva York, Boston y Londres, dejando ver cuáles eran sus aspiraciones en el ámbito internacional.

Para fines de 1800, *Scotiabank* se había expandido a Estados Unidos de América y Jamaica, y a principios de 1900 ya había establecido una red de sucursales a lo largo y ancho de Canadá. Las fusiones con cuatro bancos entre 1882 y 1919 aceleraron esta expansión.

Desde aquel momento, *Scotiabank* ha incrementado considerablemente su presencia en el extranjero y hoy en día es el banco con mayor presencia internacional. El Banco también diversificó sus operaciones en Canadá mediante adquisiciones importantes, tales como agentes de inversiones y compañías fiduciarias, y se expandió a nuevos productos y servicios con el fin de satisfacer las demandas de sus clientes.

Algunos logros del Banco por año son:

1832

The Bank of Nova Scotia fue el primer banco público en *Halifax, Nova Scotia*, y también el primero en América del Norte Británica en contar con un plan que impusiera una doble obligación a los accionistas, o sea, el monto de las acciones mantenidas además de un monto similar. Esto último se convirtió en una característica constante de la legislación bancaria canadiense hasta 1934, cuando se estableció un banco central y el privilegio de emisión de billetes de los bancos reglamentados por una autoridad federal fue rescindido paulatinamente.

1888

Fondo de Pensión de los Oficiales. Este fondo fue uno de los primeros planes de pensión para empleados en Norteamérica.

1901

Primer análisis de costos. La introducción del sistema de trabajo unitario marcó el primer análisis de costos realizado por un banco canadiense.

1906

Auditoría de cuentas independiente. *Scotiabank* fue el primer banco canadiense cuyas cuentas fueron auditadas por una empresa independiente.

1958

Certificados de oro. Siendo un líder mundial en el negocio de metales preciosos, *Scotiabank* introdujo los certificados de oro, los primeros en el mundo. *Scotiabank* también fue el primer banco canadiense en dar cotizaciones diarias sobre el precio del oro.

1961

Primeras mujeres gerentes bancarias. *Scotiabank* fue el primer banco canadiense en designar a mujeres para asumir los puestos en gerencia bancaria.

1967

Primeros archivos bancarios. *Scotiabank* fue el primer banco en crear un departamento de archivos bancarios en Canadá. A principios de 1900 se inició la recopilación de registros y en 1967 se contrató a un archivador a tiempo completo. Actualmente, el Departamento de Archivos es un líder en archivos corporativos en Norteamérica.

1985

Primera red compartida de cajeros automáticos. *Scotiabank* y el *National Bank of Canada* fueron los primeros bancos en Canadá que establecieron una red compartida de cajeros automáticos.

1998

ISO 9002. *Scotiabank* fue la primera institución financiera de Norteamérica que obtuvo una certificación de las normas de calidad ISO 9000 para uno de sus departamentos.

2002

Transferencias de dinero por correo electrónico de persona a persona. *Scotiabank* se unió a *CertaPay* y a otros tres bancos canadienses para lanzar al mundo su primer servicio de transferencia de dinero por correo electrónico en tiempo real, de persona a persona, en un tiempo menor que cualquier otro.

2004

London Gold Fixing (Organismo a cargo de la fijación del precio del oro en Londres). *ScotiaMocatta*, el concesionario de metales preciosos del Banco, fue electo presidente del *London Gold Fixing*. Esta fue la primera vez que un banco no británico ejerció la presidencia desde que se implementó el sistema de fijación en 1919.

Al 31 de octubre del 2008 el *Scotiabank* presentó activos por US\$507.625 MM. (*Nuestra Historia Scotiabank*, 2009)

Algo sobre las fusiones y adquisiciones bancarias

Sin lugar a dudas, el proceso de globalización y, en especial en lo dirigido al sector financiero, ha experimentado un fuerte proceso de concentración. Además, las deficiencias en materia de regulación y supervisión que sufrieron varios países a lo largo de la década de 1990 crearon condiciones favorables para una serie de crisis que aceleraron el proceso de concentración. Esto dio como resultado que la participación de los cinco principales bancos en el total de activos sea muy alta.

En Centroamérica hemos observado cómo el proceso de consolidación bancaria ha ido en aumento, en especial en los últimos años, cuando las fusiones y las adquisiciones de entidades financieras han proliferado, y consecuentemente esto provocó una considerable reducción de “marcas financieras comerciales”. En Nicaragua estas pasaron de 12 bancos a 6. Este proceso tuvo lugar tras un período de gran crecimiento que culminó en una crisis. Tras el fin del régimen sandinista en 1990 se crearon 10 bancos privados de capital nicaragüense y en 1999 concentraban más de 90% de los depósitos del sistema, con una distribución relativamente equilibrada de activos y pasivos. Sin embargo, en el año 2000 el sistema financiero nicaragüense enfrentó una serie de quiebras bancarias que amenazaron la estabilidad financiera del país. La crisis se inició de una manera abrupta con la intervención por parte de la superintendencia del banco más grande del país, el Banco Intercontinental (*Interbank*), que en esa fecha contaba con 14% de los activos totales del sistema.

La intervención en *Interbank* erosionó la confianza del público en la estabilidad del sistema bancario, pues entre junio y diciembre del 2000 se registró una salida de 8,2% de los depósitos del público, que pasaron de 1.539 a 1.414 millones de dólares. Otros bancos del sistema, ya en dificultades, se vieron afectados por estos retiros de depósitos: la pérdida de credibilidad, combinada con las irregularidades en la cartera, llevó a la quiebra a otros cuatro bancos.

Dado el tamaño de las instituciones afectadas, las autoridades nicaragüenses decidieron garantizar la totalidad de los depósitos y la mayoría de los pasivos. Los pasivos y activos fueron transferidos a otros bancos locales mediante subasta, mientras que el Banco Central de Nicaragua cubrió la diferencia entre pasivos y activos mediante la emisión de títulos de deuda interna de mediano plazo (CENIS), correspondiente a casi 16% del PIB. Esta decisión abrió paso al aumento de la concentración en el sector y, como resultado de las subastas, BANPRO absorbió tres bancos, Pribanco, Banco Intercontinental y BANIC; en tanto que el Banco de Finanzas (BDF) absorbió al Banco de Café y BANCENTRO a Banco Mercantil. Este proceso aumentó la participación en los activos totales de los cinco bancos más grandes, a 95,71% en el 2001 y a 99,57% en el año 2005.

Seguido de Nicaragua, El Salvador experimentó la mayor reducción en el número de bancos, entre 1998 y el 2005. En este caso el proceso de fusiones y adquisiciones no se dio como resultado de una crisis financiera, sino de estrategias destinadas a fortalecer el posicionamiento en el mercado nacional y a alcanzar la escala necesaria para operar en el nivel centroamericano. Al ser El Salvador el país con la más alta tasa de ingreso por concepto de remesas, esto provocó que muchos de los bancos presentes en los Estados Unidos de América volvieran sus ojos a este país del istmo y se iniciaran de esta manera una serie de fusiones y adquisiciones. La primera fusión tuvo lugar en 1997, cuando *The Bank of Nova Scotia (Scotiabank)* adquirió 53% de las acciones de Ahorros Metropolitanos, con lo cual se convirtió en el primer banco internacional en tener una participación mayoritaria en un banco salvadoreño. *Nova Scotia* aumentó su participación accionaria en Ahorromet, hasta alcanzar 98,3% en diciembre del 2000, momento en el que cambió su nombre a *Scotiabank El Salvador*. En agosto de 1998 se fusionaron dos bancos pequeños: el PROMÉRICA y el *Bancorp*. En julio de 1999 el Banco de Comercio absorbió al *Banco Atlacatl*.

En mayo del 2000 se inició la fusión del Banco Agrícola Comercial, el banco más grande del país (con una participación en los créditos totales de 20,27%, en el mercado de depósitos de 24,55%, y en el total de activos del sistema de 23,04%), con el Banco de Desarrollo, que a su vez ocupaba la quinta posición en el sistema.

En julio del 2000 se fusionaron el Banco Salvadoreño y el Banco de Construcción y Ahorro (BANCASA).

Centroamérica								
Evolución del número de bancos, 1998-2005								
País	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Costa Rica	23	23	22	21	21	19	19	19
El Salvador	17	15	14	12	12	12	12	11
Guatemala	34	34	32	31	31	26	25	25
Honduras	23	22	21	21	19	16	16	16
Nicaragua	12	12	8	6	6	6	7	6
Panamá	85	78	75	74	71	73	67	68
Total	194	184	172	165	160	152	146	145

Fuente: Consejo Monetario Centroamericano [en línea] (www.secmca.org/Estadisticas_Indicadores_Ban.html)

En el caso de Guatemala el número de bancos se redujo de 34 entidades en 1998 a 25 en el 2005. Esta disminución de nueve entidades estuvo asociada con la crisis de 1998 y con estrategias corporativas tendientes a fortalecer el posicionamiento de las entidades en el mercado nacional. En 1999 se abrió un período de fusiones que continúa hasta la actualidad. En ese año el Banco del Café absorbió al Multibanco, con lo que pasó a ser el segundo por el tamaño de sus activos. En el 2000 el Banco Reformador absorbió al Banco de la Construcción; en septiembre del mismo año se autorizó la fusión entre el Banco del Agro y el Banco Agrícola Mercantil, que conformaron el nuevo Banco Agromercantil de Guatemala, el segundo por activos en ese año; en marzo del 2001 se fusionaron el Banco *Granai & Townson* y el Banco Continental, y crearon el Banco G & T Continental, que se transformó en el principal banco del país; en noviembre del 2002 el Banco CHN absorbió al Banco del Ejército y al año siguiente a otro pequeño banco, el BANORO. Finalmente, en abril del 2004, el Lloyds TSB Bank, sucursal Guatemala, cedió la totalidad de sus activos crediticios a favor del Banco Cuscatlán de Guatemala.

Para el país guatemalteco el proceso de fusiones se inició desde un contexto de bajos niveles de concentración, en que estos agrupados de bancos no eran tan cuantiosos como los ya realizados en otros lugares de Centroamérica: En el año 1998 la participación de los cinco bancos más grandes en el total de activos alcanzaba 38,84%, y en el 2005 esa participación era de 62,15%; sin embargo, la más baja de Centroamérica, con excepción de Panamá.

La otra característica de este proceso es que ha involucrado solo a un banco extranjero, el Cuscatlán, de origen salvadoreño (en la actualidad se convirtió en *Citigroup*). Todas las demás fusiones y adquisiciones han sido protagonizadas por entidades guatemaltecas.

Honduras experimentó, a partir de 1998, la concentración de su sistema bancario, que pasó de 23 bancos a 16. En el período comprendido entre 1998 y el 2002 se dieron varias situaciones que indudablemente influyeron en esta reducción: la liquidación forzosa del Banco Corporativo (BANCORP) en 1999 y la del Banco de Crédito y Servicios (BANCRESER) en junio del 2001. Por otra parte, en julio del año 2000 se autorizó la fusión de Bancahsa y Banco El Ahorro Hondureño para formar el Banco BGA, el banco más grande del sistema hasta diciembre del 2001. Durante este año se autorizó la operación del Banco PROMÉRICA, miembro de la Red del Grupo Corporativo PRO. En mayo del 2002 la CNBS intervino al Banco Capital24 y al Banco Sogerín, este último absorbido, al igual que el Banco de las Fuerzas Armadas, en julio de 2003, por el Banco del País.

En nuestro país, Costa Rica, el sistema bancario está integrado por 16 instituciones: tres son bancos estatales, tres bancos comerciales y uno de segundo piso. Los tres bancos comerciales públicos (Banco Nacional de Costa Rica, Banco de Costa Rica y el Banco Crédito Agrícola de Cartago) concentran 65% de los activos de todo el sistema. Por su parte, la banca privada ha experimentado una serie de adquisiciones y fusiones: en diciembre de 1995 Lafise (de Nicaragua) compró al Banco del Exterior, que pasó a denominarse Bancentro; en diciembre de 1996 el Banco Cuscatlán de El Salvador compró al banco BFA, que a su vez compró al Cofisa en mayo de 1998; en diciembre de 1997 Banex absorbió al Banco Continental, y en el 2000 el Banco del Istmo (de Panamá) adquirió, mediante una oferta pública de adquisición (OPA), 75% del capital accionario de la Corporación Banex, cuyas acciones se cotizaban en la bolsa, y luego se fusionó con la Corporación Metropolitana (propietaria del Banco Metropolitano); en el 2002 al Banco del Istmo adquirió a BANCRECEN; en mayo del año 2000 la Corporación BCT se fusionó con Bancomer; y en setiembre del 2001 el Banco de San José (BAC San José, de capital nicaragüense pero

instalado desde tiempo atrás en Costa Rica), adquirió al Banco Finadesa y el *UP Bank* (operación *offshore* en Bahamas).

Hace poco menos de tres años que *The Bank of Nova Scotia* (*Scotiabank*) adquirió al Grupo Financiero Interfin, en junio del 2006, y pagó por este la suma de \$293,5 millones. Si bien *Scotiabank* ya tenía presencia directa en Costa Rica, la adquisición de Interfin obedece a un proceso de expansión en América Latina.

En julio de ese mismo año, 2006, HSBC (*Hong Kong and Shanghai Banking Corporation*) anunció que adquiriría 99,39% del grupo panameño Primer Banco del Istmo (Banistmo) tras una inversión de \$1.770 millones. Banistmo era el banco más grande de Centroamérica. Con esta compra HSBC busca una participación más activa en la región. Y es que, con excepción de Panamá, el HSBC no tiene operaciones en los otros países donde Banistmo operaba.

El Grupo Banistmo tiene oficinas en Panamá, Costa Rica, Honduras, Nicaragua, Colombia y El Salvador.

Citigroup apareció en escena en el último trimestre del 2006. Fue en octubre cuando comunicó la adquisición de Grupo Financiero Uno (GFU), el mayor banco emisor de tarjetas de crédito de Centroamérica bajo la marca *Aval Card*. La adquisición de GFU es un paso estratégico más en los esfuerzos de este conglomerado financiero estadounidense, el más grande del mundo, por ampliar sus operaciones de banca de consumo. Con el Grupo Financiero Uno *Citigroup* logra el control de una red de distribución que incluye a 75 sucursales y más de 100 quioscos y puntos de venta. Esta compra constituye una importante plataforma para el crecimiento de este grupo financiero en la región, por su enfoque en el financiamiento de consumo y de banca minorista.

GFU en la actualidad presta servicios a más de un millón de clientes en Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá.

Tras la compra del Grupo Financiero Uno los planes de expansión regional de *Citigroup* todavía no concluyeron, pues en diciembre del 2006 anunció una nueva adquisición: el conglomerado financiero Cuscatlán, también conocido como Corporación UBC (Unión Bancos Cuscatlán). Con ello se aseguró el ingreso de un millón de clientes en escala regional, que abarca banca personal y corporativa. La negociación fue por \$1.510 millones. (Angulo, 2009)

De todo lo anteriormente detallado llaman la atención dos elementos que destacan en la experiencia de Costa Rica. En primer lugar, llama la atención el fuerte

involucramiento de la banca centroamericana en el proceso de fusiones y adquisiciones. En segundo lugar, a pesar de este proceso, la participación en el total de activos de los cinco operadores más grandes se mantiene bastante estable, lo cual refleja el peso de la participación de la banca pública.

Luego del análisis hecho y con base en las entrevistas personales realizadas a los señores Gerardo Ortega Gutiérrez, corredor de bolsa, y al señor Francisco Bonilla Shepley, asesor de inversiones en mercado, representantes ambos de la firma HSBC (en una entrevista que resultó ser de mucho valor y en la que se abarcaron temas de sumo interés y que guardan una total relación con el desarrollado), he logrado profundizar en el porqué de la presencia de estos grandes bancos en Centroamérica, en donde sí es muy definitivo que la preparación académica del costarricense ha significado para estos bancos una base sólida en la cual se han podido sustentar para realizar las operaciones de adquisición o fusión. Aunada a eso está la estabilidad política y económica de que goza Costa Rica y que representa “casi un seguro” para dar los pasos en firme y establecer relaciones comerciales.

Esas entidades concuerdan en que Costa Rica es la plataforma en la que ellos desean avanzar en el alcance de aquellos nichos de mercado que aún no han sido explotados, o bien, donde ellos consideran que sus entidades podrán desplazar a algunos de los competidores actuales. Claro está, esto lo veremos realizado una vez que sea superada la crisis financiera mundial por la que en estos momentos atravesamos, ya que, como ellos mismos lo indican, esta coyuntura económica por la que atraviesa el mundo en estos momentos ha suscitado que la expansión planificada se vea mermada según el ritmo originalmente presupuestado; sin embargo, no pierden de vista que el área centroamericana es una región de mercados emergentes y con un gran potencial de crecimiento económico, algo que ellos de previo a la puesta en marcha de sus operaciones en la región han estudiado con detenimiento. No obstante, tal como lo apuntan, “esto está apenas está iniciando”, pues faltan por venir una serie de expansiones, en las que incluso algunas de las entidades financieras actuales van a desaparecer. Ello porque bancos como el HSBC, un banco con más de 120 años de existencia y que ha superado crisis mundiales anteriores como la suscitada en 1939, o la de ambas guerras mundiales, posee a su haber la experiencia y el capital necesarios para una vez más salir airoso de la situación actual y lograr poner al servicio de muchos clientes actuales o potenciales, o a ambos, una serie de servicios financieros con costos muy reducidos, lo que provocará el inminente cierre de otros competidores no tan poderosos como el HSBC.

Este análisis me ha llevado a determinar que existen factores de suma importancia, como el proceso de globalización, que nos han demostrado claramente que ya no es posible mantenerse aislado de lo que sucede en el resto del mundo, porque este proceso ha puesto en nuestras manos la información en instantes. Por tanto, no se puede alegar desconocimiento de lo que acontece al otro lado del mundo o en el país vecino, ni de cómo esto nos puede impactar positiva o negativamente. Es este mismo proceso de globalización el que ha hecho que estas grandes empresas financieras se hayan dado cuenta del potencial que esta pequeña parte del mundo tiene, el cual se ve aumentado por dos factores indiscutibles, como son: la ubicación geográfica y el reciente tratado de libre comercio (TLC) firmado por los países centroamericanos y del Caribe con la mayor economía mundial, los Estados Unidos de América.

En el primer caso, esta idónea posición natural del área centroamericana, donde se encuentra ubicado el paso interoceánico más importante del mundo y por donde transita la mayor cantidad de mercancías que viajan de otros continentes al americano o del americano a estos, o el hecho de que todos los países centroamericanos tengan acceso a ambos mares, nos demuestra la importancia geográfica del área, como también el hecho de encontrarnos tan cercanos a economías de millones de consumidores como Brasil, Chile, Argentina, México y Estados Unidos de América, por citar algunos ejemplos. En segundo plano, no menos importante y de vital importancia, es significativa la firma del tratado de libre comercio entre Centroamérica, el Caribe y los Estados Unidos de América. De ello se espera que al istmo centroamericano lleguen muchas entidades mercantiles que, sin lugar a dudas, traerán e instalarán sus negocios aquí. También, sin lugar a dudas invertirán miles de millones de dólares para los que requerirán entidades bancarias reconocidas y estables. Tal y como lo expresó el señor Francisco Bonilla, esas entidades mercantiles apostarán por las entidades bancarias que puedan trasladar de la manera más segura, rápida y oportuna sus fondos monetarios sin la molestia de bancos intermediarios que les cobren altas cifras de comisión. En este aspecto don Francisco indicó que el HSBC crecerá en la región aun más y que podrá poner a disposición de sus clientes todo este tipo de transacciones sin tener que esperar que el dinero del cliente tarde días o semanas en llegar a su destino final, sino que en instantes podrán trasladarlo de cualquiera de sus sucursales regionales alrededor del mundo a cualquiera de sus bancos centroamericanos en cuestión de minutos, gracias a la gran cantidad de representaciones que en el nivel mundial posee dicha firma.

Ahora bien, no todos los países centroamericanos se verán tan favorecidos. Tal es el caso de Nicaragua, donde, por ejemplo, el HSBC no posee una sucursal

propiamente dicha, sino que es una oficina de representación, ¿por qué?, porque históricamente este hermano país ni tiene una estabilidad política tan arraigada ni posee una economía tan desarrollada en la que se logre poner a circular el dinero, dinero que se convierte en fuentes de empleo, ahorro e inversiones y que permitiría una economía más activa y atractiva, para que sea atrayente para las entidades bancarias mundiales.

En definitiva, el hecho de estar observando la cantidad de fusiones y adquisiciones que se han dado y se darán en nuestra región centroamericana en el nivel de mercado financieros me hace pensar en que poco a poco el mundo globalizado vuelve cada vez más y más su mirada hacia nosotros, y que de nosotros dependerá si logramos seguir atrayendo a este tipo de entidades, de las cuales, con el adecuado tacto mercantil y con la unión como región, podremos aprovechar el potencial que ellas nos brindan, y buscar juntos alcanzar el desarrollo de países de primer mundo, donde la calidad de vida sea cada vez mejor y donde la migración de cientos de centroamericanos se detenga, y que los que se encuentran fuera de sus fronteras regresen para potenciar el despegue de esta zona y con ello se logre la tan ansiada igualdad de personas, para que cada una de ellas tenga acceso a los mercados financieros de primer orden, a entidades de primer orden mundial.

Bibliografía

Informes y documentos técnicos

- Rivera, E. & Rodríguez, A. (Febrero 2007). *Competencia y regulación en la banca de Centroamérica y México*. Recuperado el 04 de marzo 2009, desde <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/5/27885/L725.pdf>
- Grupo Elektra, (2009) *Estructura Accionaria*. Recuperado el 19 de febrero 2009 desde <https://www.grupoelektra.com.mx/Structure/shareholder.aspx?lang=es>
- HSBC Paraguay, (2009) *Historia*. Obtenido el 26 de febrero 2009 desde <http://www.hsbc.com.py/paraguay/internetpub.nsf/Content/Historia>
- HSBC Argentina, (2009) *Nota The Banker*. Obtenido el 26 de febrero 2009 desde <http://www.hsbc.com.ar/ar/acercadehsbc/informesdeprensa/NotaTheBanker.asp>
- Todo 1 Services, Inc., (2000-2009) *Mi banco*. Recuperado el 26 de febrero 2009 desde http://www.todo1.com/NASApp/cs/ContentServer?pagename=Banco/co/index&chi=mi_ban_coco&pais=co&pg=article&id=1015957336507
- Scotiabank, (2009) *Nuestros registros de éxitos*. Recuperado el 04 de marzo 2009 desde http://scotiabank.com/cda/content/0,1608,CID9919_LIDen,00.html

Libros consultados

- Herrera, Mauricio (2006), *Competencia y regulación en la banca: El caso de El Salvador, Proyecto CEPAL*
- Yong, Marlon (2006), *Competencia y regulación en la banca: El caso de Honduras, Proyecto CEPAL*
- Fernández, Marco (2005) *Análisis de la competencia en un sistema bancario con integración financiera internacional: El caso Panamá, Proyecto CEPAL*